



# CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

*Prot. No. 231/26*

## **MENSAJE DEL EPISCOPADO MEXICANO POR LA VIDA**

### **“LA VIDA ES SIEMPRE UN BIEN”**

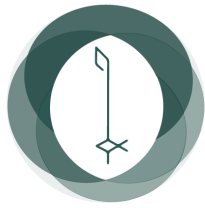
La magnífica humanidad que Dios ha creado enfrenta hoy una elección decisiva: construir una sociedad donde se respete la dignidad de toda persona humana o levantar una nueva “torre de Babel”, donde el poder, la ideología y la utilidad terminen imponiéndose sobre la verdad y sobre el valor sagrado de la vida. Como nos recuerda el Papa León XIV, “cada generación tiene la responsabilidad de dar forma a su tiempo, haciendo posible una historia donde prevalezcan la justicia, la fraternidad y el respeto a la persona humana”.

En medio de los desafíos actuales, la Iglesia Católica reafirma con claridad y esperanza que toda vida humana es un don y nunca un objeto descartable. El Papa Francisco denunció insistentemente la “cultura del descarte”, esa mentalidad que considera valiosa a la persona solo mientras resulta útil o no representa dificultad. Bajo esta lógica, la vida del más vulnerable termina siendo ignorada o simplemente descartada.

Hoy la vida humana enfrenta múltiples amenazas en nuestro país: se ataca la vida del no nacido presentando el aborto como una falsa solución; se vulnera la inocencia de la infancia mediante ideologías que generan confusión sobre la identidad y dignidad de la persona; se debilita el papel fundamental de la familia y, en ocasiones, las mismas estructuras e instituciones llamadas a proteger los derechos humanos terminan alejándose de su misión esencial: defender al más débil.

La Iglesia enseña, en concordancia con la razón y la ciencia, que desde la concepción existe un ser humano único e irrepetible, con dignidad propia. Por ello, defender al niño por nacer no es únicamente una convicción religiosa, sino una exigencia de justicia y humanidad. Detrás de cada “no” al aborto existe un gran “sí” a la mujer, a la familia, a la niñez y al futuro de nuestra sociedad.

Cuando una cultura pretende normalizar la eliminación de la vida inocente o confundir la verdad sobre el ser humano, corre el riesgo de perder su rostro humano. Hoy nos preocupan específicamente varios proyectos de sentencia en la Suprema Corte de Justicia de la Nación que precisamente promueven estos antivalores. Cuando el hombre se coloca



# CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

en el lugar de Dios y se considera dueño absoluto de la vida y de la verdad, termina justificando divisiones, injusticias y nuevas formas de violencia en nombre del bienestar o del progreso.

Reconocemos y celebramos a quienes, desde distintas responsabilidades públicas y sociales, han optado por defender la vida, fortalecer a la familia y proteger el interés superior de la niñez. Toda autoridad, institución o ciudadano que coloque en el centro la dignidad humana contribuye auténticamente al bien común y ayuda a construir una nación más justa y verdaderamente humana.

México necesita mirar la vida como un don sagrado que debe ser protegido en todas sus etapas y circunstancias. La solución nunca será descartar al más vulnerable, sino acompañar, cuidar y generar condiciones para que toda persona pueda vivir con dignidad y esperanza. Cada familia, cada comunidad, cada institución tiene un lugar en esta misión.

Exhortamos a todos los actores sociales a reconocer que defender la vida no es una postura ideológica; es defender la esencia misma de nuestra humanidad. Hoy más que nunca, México nos necesita comprometidos, valientes y unidos en torno a lo que más importa, la vida. Ésta merece toda nuestra voz, toda nuestra acción y todo nuestro amor.

Que María Santísima de Guadalupe proteja nuestra Patria y custodie a cada uno de sus hijos.

Ciudad de México, 27 de mayo de 2026

**+ Ramón Castro Castro**  
Obispo de Cuernavaca  
Presidente

**+ Héctor M. Pérez Villarreal**  
Obispo Auxiliar de México  
Secretario General

**+ Ramón Salazar Estrada**  
Obispo Auxiliar de Guadalajara  
Responsable de la D.E. de Vida